

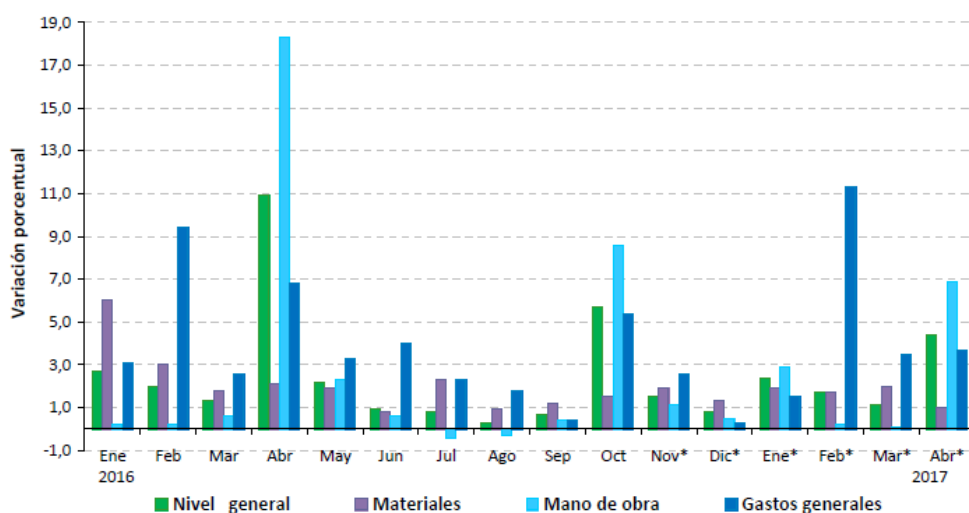


TEMAS DE LA SEMANA

Indicadores

Costo de la Construcción. Según el índice del Costo de la Construcción (ICC) que mide el INDEC subió un 4,4% en abril, impulsado por un aumento de la mano de obra (+6,9%) a partir del incremento en el convenio colectivo de trabajo y en los gastos generales (+3,7%) donde también tiene incidencia dicho aumento. En la comparación interanual, el ICC sube un 25%, mientras que en el acumulado de 2017 sube un 10,1%.

Gráfico 1. Variación porcentual respecto al mes anterior del Nivel general y capítulos.
Años 2016 y 2017



Estabilidad Financiera. El Banco Central publicó su informe de estabilidad financiera (IEF), en el que evalúa el sistema financiero nacional. El banco destaca que se mantiene vigente el principal desafío del sector en términos de sostener en el tiempo niveles adecuados de rentabilidad y capital, de forma tal que permita avanzar en la necesaria profundización y mayor inclusión financiera.

En un contexto general de desinflación y de mayor competencia iniciado en 2016, la rentabilidad de los bancos continuó descendiendo en los últimos trimestres (el ROA baja a 2,7% en el IT17 desde el 44,8% del IVT15). En línea con lo esperado, se redujo el margen financiero y los resultados por servicios. En este sentido, continúa presente el principal reto que tiene que enfrentar el sector financiero local en el corto y mediano plazo. En particular, con menores niveles de inflación, como se espera se consolide en los próximos meses, las entidades financieras seguirán perdiendo el beneficio que se deriva de fondearse con depósitos transaccionales y



prestar a tasas nominales relativamente elevadas. A fin de que el escenario esperado no impacte sobre la solvencia y la actividad de intermediación del sector, las entidades deberán concretar una importante readecuación de modelos y políticas de negocios, buscando incrementar la eficiencia productiva y la escala operativa. El BCRA, destaca, está acompañando este proceso, implementando medidas destinadas a reducir costos de operación e impulsando un mayor uso de nuevas tecnologías.



Con respecto a la evolución reciente de los niveles de intermediación financiera con el sector privado, se verificó un ritmo de mejora más moderado que el observado al momento de publicarse el último IEF. Hubo un mayor dinamismo relativo por el lado de los depósitos (+5% i.a. en términos reales), en buena parte explicado por la mayor canalización de fondos dada la normalización del mercado cambiario y el avance en el proceso de Sinceramiento Fiscal (los depósitos en moneda extranjera representan el 13% del fondeo total 3,2 puntos porcentuales más que en septiembre pasado). Por su parte, el incremento del crédito al sector privado en términos reales (+2,9%) se moderó tanto para empresas como para familias, parcialmente debido a factores estacionales. Se destacó, sin embargo, el crecimiento de los créditos hipotecarios denominados en Unidades de Valor Adquisitivo (UVA). Se espera que el crédito continúe dinamizándose, a partir de la recomposición de la demanda de crédito, dada las mejoras en el empleo, el salario real y la actividad económica. El fondeo de los bancos debería consolidarse en los próximos períodos, recogiendo los efectos de factores como la consolidación de la tendencia hacia tasas de interés reales positivas para el depositante, el desarrollo de nuevos instrumentos en UVA, el armado de una curva de rendimientos en moneda local y el uso de estrategias de securitización de créditos hipotecarios.

La exposición general del sistema financiero a los riesgos propios de su actividad se mantuvo en niveles bajos. El sector conserva elevados niveles relativos de cobertura, en términos de activos líquidos, capital regulatorio y provisiones, en un marco de supervisión y regulación prudencial que está en línea con los estándares internacionales. Por su parte, las posibles fuentes de vulnerabilidad sistémica (apalancamiento, interconexión, concentración de factores de riesgo, etc.) permanecen acotadas. En relación con el riesgo de crédito, los niveles de morosidad siguen siendo particularmente bajos, mientras que distintos ejercicios de tensión realizados muestran la resistencia del sistema financiero a eventos (de muy baja probabilidad de ocurrencia) relacionados a la materialización del mismo.